

Uso flexible de indicadores de procesos

Es importante tomar en cuenta siempre el nivel educativo, la habilidad general y las habilidades específicas que están en juego para poder valorar el grado de intervención del proceso-capacidad.

Los grados de los procesos se pueden aplicar en todos los niveles educativos. Los conocimientos y habilidades involucradas, sin embargo, pueden determinar que un grado sea 1 en el año lectivo 6 pero 2 en el año lectivo 3.

Por ejemplo, en el proceso *Plantear y resolver problemas* tenemos el indicador PRP2.4 y el PRP3.4:

PRP2.4 Plantear problemas a partir de una situación dada matemática o de contexto real que implique una estrategia de solución.

PRP3.4 Usar modelos matemáticos que no han sido estudiados, para representar o explicar situaciones (matemáticas o de contextos reales) identificando las limitaciones y los supuestos de los mismos.

Aquí se provoca una diferencia si se han estudiado o no los modelos.

Si se trata de una tarea que implica que los modelos ya fueron estudiados el grado, sería 2, pero si no lo fueron entonces sería de grado 3.

Es crucial comprender que cuando se incluyen en los indicadores situaciones o métodos con los términos “ya estudiados” o “similares a los ya estudiados”, se consigna algo que es relativo. Para un estudiante un objeto o una situación puede haber sido estudiada y en otro caso no.

En la acción de aula se podría identificar la situación; sin embargo, en pruebas de gran escala o nacionales es algo distinto, el criterio debe ajustarse en esencia a lo que el currículo establece que debe haberse estudiado. Este elemento de “relatividad” obliga en todo caso a una aproximación flexible.

A la hora de determinar el grado de un proceso en un ítem de una prueba nacional de Bachillerato se acepta que se debe *aproximar la complejidad de la tarea* de acuerdo con el currículo para el Ciclo Diversificado.

Por ejemplo, el indicador para el grado del proceso *Representar* R2.4 es: Usar dos representaciones matemáticas en la resolución de problemas estudiados.

Este se debe entender en relación con los conocimientos y habilidades de ese ciclo, según están en el currículo.

¿Y eso bastaría? ¿Usar como base solo el programa formal?

No. Se debe entender además que al tomar como base los conocimientos y habilidades del ciclo para establecer el grado del proceso, no se debe perder de vista que *en la realidad de aula* en el país puede que estos contenidos no se hayan estudiado plenamente.

Y eso significa que es posible que con base en el currículo el grado del proceso sea por ejemplo 1, en la realidad de aula la complejidad sea de grado 2.

¿Implicaciones de esto para la prueba nacionales?

Como política general en la construcción de una prueba nacional se deben modular con inteligencia los grados que incluyan sus ítems.

El potente instrumento que nos aportan los grados de los procesos permite analizar muchos problemas e ítems de manera más fácil, pero siempre habrá situaciones donde la valoración específica del ítem será la esencial; se obliga a un análisis más complejo e integrador.

Por eso la colección de indicadores de grados de procesos que ofrecemos en este modelo no puede concebirse de manera absoluta y definitiva.

Esto nos ofrece un sentido histórico: los indicadores podrán ajustarse en próximos años con base en acciones de validación tanto con docentes como con estudiantes.

Aun no hemos hablado de los niveles de complejidad: vayamos hacia ellos.